

## LA ACTUALIDAD DE LA INTEGRACIÓN SURAMERICANA – ¿TIENE FUTURO LA UNASUR?

BARBARA HEGEDŰS

Universidad Nacional de Servicio Público, Budapest

**Resumen:** El objetivo del artículo es presentar el funcionamiento de la UNASUR, y analizar el futuro de la organización a la luz de las nuevas noticias. En el comienzo, los doce gobiernos que se suscribieron a la iniciativa de la Unión de Naciones Suramericanas, vieron en la organización una manera de coordinar las estrategias regionales, de fortalecer la economía de los países miembros, y como un nuevo elemento, de coordinar las políticas de seguridad y defensa conjuntas. Pero las crisis económicas de los países, la falta de interés y el viraje ideológico de los gobiernos de la región son las más notables causas que cuestionaron su funcionamiento. Primero un creciente número de miembros decidieron suspender su participación y ahora es incierto que exista interés para reparar lo que sucede dentro de la organización, o habrá otra iniciativa que la reemplace.

**Palabras clave:** integración regional, multilateralismo, UNASUR, Suramérica.

**Abstract:** The aim of the article is to present the function of the Union of South American Nations (UNASUR) and to analyze the future of the organization in the light of the new regional circumstances. In the beginning the twelve governments that subscribed to the initiative saw a way in the organization to coordinate the regional strategies, to strengthen the economy of member countries, and as a new element, to coordinate joint security and defense policies. But the economic crises of the countries, the lack of interest and the ideological turn of the governments of the region are the most notable causes that questioned the future of the South American multilateral regional cooperation.

**Keywords:** Regional Integration, Multilateralism, UNASUR, South America.

Es importante subrayar en cuanto a la región que las reservas de recursos naturales son una fortaleza de Sudamérica, como la gran cantidad de agua potable, con la Amazonía la región es el control del equilibrio ecológico global y que dispone de uno de las mayores reservas de petróleo y gas natural (IOGP, 2018). Todo esto aumenta la importancia del continente en sentido global, y además las políticas de los estados tienen que adaptarse a las posibilidades y elaborar planes de protegerlos. Para enfrentarse a las amenazas y desafíos comunes hace mucho tiempo el continente ha buscado la cooperación regional. El desarrollo económico, el mantenimiento de la paz y seguridad, y el fortalecimiento de la importancia estratégica de la región son los temas fundamentales de la colaboración de América Latina.

La idea de la integración del subcontinente tiene una larga historia. Simón Bolívar sigue siendo la figura fundamental del concepto de la mayor cooperación entre los estados suramericanos. Pero hasta ahora parece que su sueño sobre un continente

integrado sigue siendo un concepto idealizado (Sepúlveda, 2010: 7). A pesar de que los estados latinoamericanos han optado por estrategias regionalistas, que responden a la necesidad de mejorar su inserción en el sistema internacional y de afrontar los desafíos económicos, sociales, políticos y de seguridad, por diferentes razones las cooperaciones paraban, o funcionan, pero no pueden profundizar la integración (Cienfuegos – Sanahuja, 2010). El objetivo del artículo es presentar el funcionamiento de la UNASUR, y analizar el futuro de la cooperación regional a la luz de las nuevas noticias.

## 1. Sobre la cooperación regional en general

Aunque la unión de las naciones no ha realizado, había varias iniciativas de la integración regional. Los objetivos comunes, incluyendo los objetivos económicos o políticos, son fortalecer la posición y la influencia global de la región, e incrementar el peso político de los países sudamericanos. Hay dos direcciones principales de la integración regional por motivación política o económica. Algunos ejemplos de las muchas formas de cooperación son:

- la organización continental es la Organizaciones de Estados Americanos (OEA), con la afiliación de los Estados Unidos y Canadá;
- la organización intergubernamental de América Latina es la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC que fue establecida para contrapesar la OEA sin la participación de EE.UU. (Soltész, 2011);
- una importante cooperación subregional económica es la Alianza del Pacífico, con el propósito de profundizar la integración económica y comercial entre Chile, Colombia, México y Panamá, y de esforzar la vinculación comercial con los países asiáticos;
- la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América fue una iniciativa política con la influencia del presidente Venezuela, Hugo Chávez. La colaboración política, social y económica entre ciertos países de América y el Caribe, para hoy ha perdido su significado porque la crisis venezolana.

Más allá de estos, podríamos mencionar varios tipos de cooperaciones multilaterales y sectoriales que intentan coordinar los intereses nacionales.

Las bases que promueven la cooperación, especialmente desde una perspectiva europea, son las raíces históricas comunes, las lenguas similares y la religión, el catolicismo. Por otra parte, existen varias características generales de la integración regional. En las organizaciones se toman decisiones para la cooperación entre gobiernos de diferentes países, sin que la soberanía esté directamente afectada, por eso el intergubernamentalismo es un factor importante. Además, no quieren crear un sistema institucional supranacional, por eso es mejor decir que ellos forman una integración cooperativa. Por otra parte, basada en el caudillismo, el personalismo es un factor importante, porque los presidentes de los estados fortalecen las alianzas (Mathieu – Guarniz, 2012).

¿Pero qué causan los desafíos de la integración? De los aspectos económicos podemos mencionar la desigualdad de los Estados miembros, la desigualdad en las sociedades, la pobreza, y los países son competidores en el comercio global. Pero quizás son aún más importantes las políticas ideológicas cambiantes. En el siglo XXI la ideología de izquierda en general tenía cada vez mayor influencia en América Latina. Pero en los últimos años había un cambio de ciclo político con gobiernos de derecha. Por otro lado, el declive del liderazgo de Brasil, la crisis de Venezuela y la crisis económica en Argentina dejaron la integración sin un líder. Además la presencia estadounidense y su intervención en la región dividen la cooperación y refrena las integraciones, porque EEUU prefieren las relaciones bilaterales con los países. Gracias a estos factores, la creciente incertidumbre regional y desconfianza entre los miembros causan mecanismos nacionales unilaterales enfrente de las acciones comunes.

## **2. La creación de la Unión de Naciones Suramericanas**

Como un nuevo organismo, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) fue establecida con grandes esperanzas en 2008. Antecedentes de la integración son los Cumbres Suramericanas (Brasilia 2000, Guayaquil 2002 y Cusco 2004) que tienen papel en la creación del nuevo multilateralismo suramericano. En los encuentros los líderes de doce países negociaron sobre la coordinación en temas como seguridad, desarrollo, infraestructura, defensa de la democracia, paz y la erradicación de la pobreza (Sánchez, 2014: 39-45).

La UNASUR es un organismo intergubernamental de ámbito regional que integra a doce países independientes. Los gobiernos que se suscribieron la iniciativa vieron en la organización una manera de coordinar las estrategias regionales, fortalecer la economía de los países miembros, y como un nuevo elemento, coordinar las políticas de seguridad y defensa conjuntas. Además, la UNASUR se concibió como un organismo para hacerle contrapeso a la menguante OEA, sin la influencia de los Estados Unidos. Las áreas claves de la integración son la energía, la educación, la salud, el medio ambiente, la infraestructura, la seguridad y defender de las democracias (Borda, 2014: 2).

Desde 1999, con la excepción de Colombia, varios países de América del Sur han elegido gobiernos de centroizquierda como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Perú, o de izquierda como Bolivia, Ecuador y Venezuela. Sin embargo, a partir de 2015 esta tendencia comenzó a modificarse con la elección de un gobierno de centroderecha en Argentina y después en Brasil, con cooperación entre los estados también. La base de la buena relación entre los líderes de estados de izquierda era la “marea rosa” (vuelta hacia la izquierda). Los presidentes de esa era eran decisivos en la elaboración de la integración, como Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2011) en Brasil, Hugo Chávez (1999-2013) en Venezuela y Néstor y Cristina Kirchner (2003-2015) en Argentina.

Analizando el efecto de UNASUR como un nuevo organismo, es cuestionable que tuviera un factor disruptivo. Los críticos dicen que se creó superposición de mandato y

membresía que pudo causar fricción entre y dentro de los diferentes proyectos regionales, sobrecarga administrativa, y por último. división y conflicto político entre los miembros. Por otro lado, en sentido positivo, como un nuevo organismo, se enfocaba en diferentes temas (salud, defensa, energía, infraestructura), plataforma adicional para discutir nuevos retos, creaba espacio para estrategias políticas interinstitucionales, y foro para defender el interés nacional de los actores estatales (Comini, 2016).

### 3. Éxitos de la UNASUR

Inicialmente había éxitos, especialmente en gestionar las crisis y defender las democracias de la región de los golpes de estado. Un ejemplo de esto es la reacción de la UNASUR para la crisis política en Ecuador de 2010, cuando el presidente Rafael Correa recibió el apoyo irrestricto de la organización. Como la UNASUR declaró proteger el régimen democrático, la cooperación fortaleció la imagen de una subregión integrada en torno a valores democráticos comunes. En la crisis política en Bolivia de 2008, los estados sudamericanos tenían tres objetivos comunes para manejar la crisis: mantener la integridad territorial boliviana, proteger la presidencia de Evo Morales elegida democráticamente y, en pro de los derechos humanos, esclarecer los hechos acontecidos. Por fin, la UNASUR presentó una declaración de respaldo al gobierno boliviano para maniobrar en la crisis (Cabarcas, 2017: 129).

El bombardeo del gobierno colombiano contra las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en Ecuador en 2008 generó una grave tensión diplomática en la región. En respuesta a la crisis, los miembros de la UNASUR crearon un foro, el Consejo de Defensa Suramericano (CDS) para promover la consultación, cooperación y coordinación en el sentido de seguridad y defensa, y evitar los conflictos similares en el futuro. Además, rechazaron los grupos armados ilegales, a pesar de la simpatía de varios gobiernos de la región frente a las FARC. Después de eso, la región vio una amenaza a la soberanía regional en el acuerdo de cooperación militar de 2009 entre Colombia y los EE. UU. y se preocupó por el aumento de presencia militar estadounidense en la región. Finalmente, la integración podía ayudar a consolidar la situación y presionar en contra de la aceptación (Fabio, 2017: 182). En conclusión, se puede ver que en los primeros años la cooperación subregional podía manejar las acciones de los estados, esforzar la política común y disminuir la fragmentación.

Si hablamos sobre los éxitos, es importante analizar en breve la cooperación de seguridad y defensa. La nueva área en la cooperación subregional fue propuesta por Venezuela y Brasil con el objetivo de promover la cooperación militar y la defensa regional. “Debe llegar el día en que el Mercosur tenga una organización de defensa donde vayamos fusionando las fuerzas armadas de nuestros países” (Clarín.com, 2006). Hugo Chávez intentó profundizar más estos entendimientos, pero desde el comienzo dejando claro que no se trataba de crear una organización de las características tan complejas como la OTAN. Los miembros presentaron iniciativas que buscaban la cooperación en

el terreno de la defensa, superar las diferencias sobre el gasto militar, convertirse en una plataforma de diálogo en conflictos entre sus miembros y coordinar la seguridad externa de las naciones. Para institucionalizar la cooperación, las jefas y jefes de estado de UNASUR crearon el Consejo de Defensa Suramericano (CDS). La iniciativa sirvió para el diálogo y la cooperación, expandiendo la cooperación multilateral, promoviendo las medidas de confianza, a la vez que incentivar el intercambio industrial de defensa, con equipos y tecnología de los países de la región. Además, los miembros ratificaron el respeto irrestricto a la soberanía, la integridad de la inviolabilidad territorial de los estados, la no intervención en sus asuntos internos y la autodeterminación de los pueblos (Mantilla, 2015: 35-37).

Mantener Suramérica como una zona de paz, libre de armas nucleares y de destrucción masiva son los objetivos principios, pero es importante destacar que el fortalecimiento de la cooperación regional en materia de defensa podría mostrarse eficazmente en la defensa soberana de los recursos naturales de los estados (Torales, 2018). Por eso en la construcción de una identidad suramericana en materia de defensa, quizás la protección de los recursos naturales podría ser un importante factor que pueda obligar a diferentes lados políticos a cooperar (Díaz, 2019).

En los últimos años en el ámbito de la cooperación seguridad y defensa hubo progreso, pero todavía se quedan preguntas abiertas. A pesar de eso, los riesgos motivados por eventos que ocurrían fuera de sus fronteras, tales como el terrorismo, narcotráfico, ciberdelito, la trata de personas o la proliferación de armas de destrucción masiva presionaron los estados para aumentar el desarrollo de políticas regionales comunes. Pero el amplio concepto de seguridad causa el primer problema, porque todavía existe un debate y cierta discordancia entre las distintas naciones sobre las amenazas, prioridades y visiones estratégicas (Gonçalves-Bragatti, 2018). Aunque se han realizado importantes avances en el desarrollo de un marco teórico común en la era de UNASUR, se necesitaría una mayor cohesión para desarrollar una estrategia y acciones comunes.

#### **4. ¿Qué causó la desintegración?**

La crisis de liderazgo, junto con la falta de consenso sobre los valores comunes que debían regir la región, y la debilidad del sistema institucional causaron la debilidad de la UNASUR. Primero, el fenómeno de la vuelta hacia la izquierda fue seguido por la ola conservadora, que surgió en la década de 2010. La presidencia de Sebastián Piñera (2010-2014, 2018- actualidad) en Chile, la victoria de Mauricio Macri sobre el kirchnerismo en Argentina en 2015, y el punto final, la victoria de Jair Bolsonaro en las elecciones del 2018 en Brasil mostraron cambios decisivos en la región. La línea de ruptura ideológica aumentó la tensión entre los estados Suramericanos, y causó falta de liderazgo regional, porque entre los nuevos líderes de Estado no había un actor con esfuerzo adecuada de controlar los procesos regionales (Nolte-Mijares, 2018). Como las posiciones de los

gobiernos de derechas y conservadoras no son estables, es cuestionable si realmente podemos hablar sobre una nueva etapa, que probablemente aumenta aún más la incertidumbre en la región.

Desde enero de 2017, después de la gestión de Ernesto Samper, la UNASUR no ha podido nombrar un nuevo Secretario General<sup>1</sup>. La disfunción de la organización causó que el 6 de abril de 2018 seis estados suspendiesen su afiliación. Después de eso en octubre 2018 Colombia anunció su salida que lanzó la desintegración y realmente el fin de la UNASUR (Dapelo, 2018). La ausencia de un secretario general es un síntoma, que muestra la discordia entre los miembros pero hay además divergencias debido al caso de Venezuela y su larga crisis económica y política. La crisis en Venezuela mostraba que una mayor integración regional no es posible sin un consenso sobre los valores básicos y democráticos de una comunidad de Estados.

La falta de una institucionalidad supranacional agravó la crisis, porque una burocracia supranacional puede dar continuidad y sustentabilidad cuando no hay consenso. El modelo intergubernamental e interpresidencialista de UNASUR no podía ofrecer solución en tiempos de una mayor disonancia ideológica entre gobiernos (Nolte – Mijares, 2018). En caso del sistema institucional, podemos decir que si el carácter supranacional es débil, los intereses del estado nación dominan.

En conclusión, la UNASUR perdió la oportunidad de ayudar a resolver el conflicto de Venezuela como intermediario en su región que mostraba la debilidad del cuerpo, y los estados perdieron la confianza en la organización.

## 5. Posibles expectativas para el futuro

*“Nuestra propuesta es crear un nuevo referente en Sudamérica para una mejor coordinación, cooperación e integración regional, libre de ideologías, abierto a todos y 100% comprometido con la democracia y los derechos humanos”. Sebastián Piñera, Presidente de la República de Chile (La Razón Digital, 2019).*

UNASUR casi ha desaparecido, y el 22 de marzo, ocho países sudamericanos decidieron formar un nuevo mecanismo de integración regional, el Foro para el Progreso y Desarrollo de América del Sur (Prosur) (Prosur, 2019). La iniciativa, promovida por los gobiernos de Chile y Colombia, fue secundada luego por Argentina, Brasil, Ecuador, Guyana, Paraguay y Perú. El Prosur no es un organismo, solo un foro y todavía no está claro su concepto (Frenkel, 2019). Los jefes de estado firmaron la declaración de Santiago

---

<sup>1</sup> El Secretario General está designado por el Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno a propuesta del Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores, por un periodo de dos años, renovable por una sola vez. El Secretario General no podrá ser sucedido por una persona de la misma nacionalidad (“Tratado Constitutivo...”, 2011).

“para la renovación y el fortalecimiento de la integración de América del Sur”, que puso en marcha el Prosur. Los miembros expresaron la voluntad de “construir y consolidar un espacio regional de coordinación y cooperación, sin exclusiones, para avanzar hacia una integración más efectiva” que contribuya al “crecimiento, progreso y desarrollo” de los países de Sudamérica (Prosur, 2019). Las materias de infraestructura, energía, salud, defensa, seguridad y combate al crimen, prevención y manejo de desastres naturales fueron enumeradas como prioritarias. La colaboración lanzó con planes ambiciosos como un foro sin ideología que va a respetar la diversidad y las diferencias que cada pueblo decida al elegir a su Gobierno. Además, los líderes declararon que el Prosur es un foro sin burocracia excesiva y un foro pragmático que pronostica la falta de institucionalidad estable. En realidad, el Prosur adhirió inicialmente a la mayoría de los gobiernos conservadores de la región, unidos también en sus críticas al régimen de Nicolás Maduro. Por eso es cuestionable qué legitimidad puede tener la organización en caso de cambios políticos.

La pregunta es si la nueva organización pueda corregir la falta de las iniciativas anteriores. Ahora, desafortunadamente, parece que están en el camino de cometer los mismos errores, por ejemplo, con la determinación ideológica, ahora con la tendencia derecha. El nuevo foro ha sido planteado como una estructura más ligera, sin sede permanente ni secretariado, y los miembros no han determinado una dirección conjunta para la región. En los próximos años se podrá ver que el Prosur es una cooperación estable, o solo un proyecto de individuos.

## 6. Conclusión

El declive del liderazgo de Brasil dejó la región sin un líder de la cooperación, el estancamiento económico, el cambio de ciclo político y la situación en Venezuela afectó el futuro de la UNASUR. El proceso de la integración regional se ha ralentizado o paralizado. Por ejemplo, aunque la CELAC todavía funciona como un foro de la cooperación interregional, desde 2017 no se convocó la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). La ALBA que anteriormente era un foro decisivo en Suramérica, ha dejado de tener relevancia política.

La división ideológica ha impedido la celebración de reuniones sectoriales y ministeriales y ha esforzado la cooperación según temas especiales para manejar un problema. Por ejemplo, en agosto de 2017 se creó el Grupo de Lima, con 14 países de los más grandes de la región, para exigir medidas democráticas en Caracas.

La cultura política hace más difícil la construcción de una integración Suramericana. Los nuevos gobiernos frecuentemente cambian profundamente las decisiones de los gobiernos anteriores, por eso parece que todavía no existe un consenso sobre los objetivos generales, y no ha evolucionado una política nacional. Además, los estados no quieren construir un sistema internacional supranacional, por eso las cooperaciones

siempre están influidas por los diferentes gobiernos. Los pesos de los líderes son decisivos, pero se necesitaría pragmatismo en el sentido de las decisiones regionales sin la dependencia de las ideologías políticas.

La era de la política derecha no es estable, pero en el futuro las fuerzas externas son aún más importantes, como la influencia china en el terreno económico o la rusa en el militar. Las asociaciones extrarregionales que fortalecen la comunicación de la región con el mundo tendrán más importancia, como la relación birregional CELAC – Unión Europea, que reúne a los 61 países de ambos bloques, y el Foro CELAC – China, que acerca a la región el gigante asiático en materia de inversiones, infraestructura y tecnología. Asimismo, CELAC ha sostenido acercamientos con otros países estratégicos como Corea, India, Japón, Rusia y Turquía (Gamboa, 2019).

Sin embargo, en el corto periodo disponible, UNASUR ha logrado un progreso significativo en el área de cooperación organizada. En conclusión, se ve que todavía hay una intención fuerte para la cooperación, pero de manera diferente. En el futuro la cooperación continuará, pero probablemente será multilateral y sectorial en diferentes temas, dependiendo de los nuevos retos. A largo plazo, el caso de Venezuela seguramente va a influir sobre la cooperación regional. En cuanto a las relaciones con las grandes potencias, como EE. UU., China o Rusia, se quedará la intención de ganar autonomía con la cooperación suramericana. La integración sigue siendo un instrumento de los estados, pero desafortunadamente ahora no se ve una visión clara sobre qué futuro tiene la cooperación regional, y cómo se constituye en un sujeto internacional con voz propia.

### Referencias bibliográficas

Borda, Sandra (2014). The Union of South American Nations. *International Peace Institute*. Asequible en: [https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/publications/ipi\\_e\\_pub\\_UNASUR.pdf](https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/publications/ipi_e_pub_UNASUR.pdf), fecha de consulta: 10-03-2019.

Cabarcas, Fabio Sánchez (2017). *UNASUR: poder y acción en Suramérica*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.

Chávez propone una fuerza militar común en el Mercosur. *Clarín*, 5 de julio de 2006. Asequible en: [https://www.clarin.com/ultimo-momento/chavez-propone-fuerza-militar-comun-mercosur\\_0\\_S15TD4JAKx.html](https://www.clarin.com/ultimo-momento/chavez-propone-fuerza-militar-comun-mercosur_0_S15TD4JAKx.html), fecha de consulta: 10-07-2019.

Cienfuegos, Manuel – Sanahuja, José Antonio (eds.) (2010). *Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*. Barcelona: Fundació CIDOB.

Comini, Nicolás Matía (2016). UNASUR: Regional Pluralism as a Strategic Outcome. *Contexto internacional*, 38/2. Asequible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-85292016000200545](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-85292016000200545), fecha de consulta: 10-06-2019.



Dapelo, Santiago (2018). La Argentina y otros cinco países abandonan la UNASUR. *La Nación*, 21 de abril de 2018. Asequible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-argentina-y-otros-cinco-paises-abandonan-la-UNASUR-nid2127623>, fecha de consulta: 15-04-2019.

Díaz, Fernanda Daniela (sin fecha). El Aporte del Consejo de Defensa Suramericano a la Identidad Regional en el Marco de la UNASUR. Asequible en: [https://www.academia.edu/7959538/CONSEJO\\_DE\\_DEFENSA\\_SURAMERICANO.\\_recursos\\_naturales\\_e\\_identidad](https://www.academia.edu/7959538/CONSEJO_DE_DEFENSA_SURAMERICANO._recursos_naturales_e_identidad), fecha de consulta: 30-09-2019.

Duarte Gamboa, Eric Emmanuel (2019). La CELAC en el nuevo escenario regional. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 6 de febrero de 2019. Asequible en: <http://revistafal.com/la-celac-en-el-nuevo-escenario-regional/>, fecha de consulta: 11-10-2019.

Frenkel, Alejandro (2019). Prosur: el último Frankenstein de la integración sudamericana. *Nueva Sociedad*, junio de 2019. Asequible en: <https://nuso.org/articulo/prosur-integracion-america-latina-derecha-alianza/>, fecha de consulta: 11-10-2019.

Gonçalves, Rubén Miranda – Bragatti, Milton Carlos (2018). Cooperación en el área de defensa en la UNASUR: un balance del Consejo de Defensa Sudamericano y sus límites. *Revista Jurídica da Presidência Brasília*, 20/120. 46-61.

Mantilla, Mauro Rozo (2015). *UNASUR: seguridad y defensa*. Bogotá: Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, Universidad Militar Nueva Granada.

Nolte, Detlef – Mijares, Víctor M. (2018). La crisis de UNASUR y la deconstrucción de Sudamérica. *El Espectador*, 23 de abril de 2018. Asequible en: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/la-crisis-de-unasur-y-la-deconstruccion-de-sudamerica-articulo-751730>, fecha de consulta: 20-10-2019.

Oil and gas production prospects in Central & South America. *International Association of oil and gas producers*, 20 de marzo de 2018. Asequible en: <https://www.iogp.org/blog/benefits-of-oil-and-gas/global-energy-brief/latin-america/>, fecha de consulta: 02-10-2019.

Prieto, Germán Camilo (2012). La institucionalización de la UNASUR y los avances en seguridad y defensa. En: Mathieu, Hans – Guarnizo, Catalina Niño (eds.). *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe – Anuario 2012 de la Seguridad Regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung. 3-21.

ProSur (2019). Declaración de Santiago. *Red Voltaire*, 22 de marzo de 2019. Asequible en: <https://www.voltairenet.org/article205768.html>, fecha de consulta: 05-10-2019.

Sánchez, Fabio (2014). El papel de las Cumbres Suramericanas del siglo XXI como antecedente de la UNASUR. En: Zapata, Victoria (comp.). *Miradas y perspectivas. El presente del regionalismo latinoamericano y europeo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.

La actualidad de la integración suramericana – ¿Tiene futuro la UNASUR?

Sepúlveda, Isidro Muñoz (ed.) (2010). La creación de UNASUR en el marco de la seguridad y la defensa, Madrid: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional – Ministerio de Defensa. Asequible en: <https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/P/D/PDF24.pdf>, fecha de consulta: 02-09-2019.

Soltész, Béla (2011). Latin-amerika: integrációk túlkínálata. *Fordulat*, 16. 124-143. Asequible en: [http://fordulat.net/pdf/16/F16\\_Soltesz.pdf](http://fordulat.net/pdf/16/F16_Soltesz.pdf), fecha de consulta: 02-02-2019.

Torales, Ezequiel Barolin – Serra, María Belén (2018). Seguridad y defensa en América Latina: mutaciones en sus concepciones e incidencia en los mecanismos de integración suramericanos a partir del siglo XXI. *e-l@tina*, 16/63. 48-63. Asequible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/2824/0>, fecha de consulta: 05-10-2019.

Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas (2011). Asequible en: <https://www.UNASURsg.org/images/descargas/DOCUMENTOS%20CONSTITUTIVOS%20DE%20UNASUR/Tratado-UNASUR-solo.pdf>, fecha de consulta: 10-03-2019.